

RICARDO MARÍN

Para no pensar



Poesía

ARBOLEDA EDICIONES

PARA NO PENSAR

RICARDO MARÍN

EDITORIAL ARBOLEDA, 2008

861.44

M337p

Marín Azofeifa, Ricardo

Para no pensar / Ricardo Marín Azofeifa.

-- 1ª. ed. -- San José, C.R. : ARBOLEDA, 2008.

56 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-9968-536-06-6

1. Poesía costarricense. 2. Literatura costarricense.

I. Título.

Editorial Arboleda

Diseño de portada: Leonardo Villegas

Producción editorial: Américo Ochoa

Arboleda Ediciones, 2008

Sitio Web: www.editorialarboleda.com

e-mail: libros@editorialarboleda.com

PRESENTACIÓN

Es un verdadero privilegio y placer presentar el libro *Para no pensar* del poeta Ricardo Marín. Privilegio porque se me concede la oportunidad de dar a conocer su ópera prima, y porque, además, he tenido la suerte de conocer el proceso del poemario gracias a la confianza del autor. Y un placer porque, ya en el silencio propicio, ha sido realmente satisfactoria la lectura detenida de sus poemas.

Dividida en tres partes (*Malasombra*, *Caspas* y *Para no pensar*) la propuesta de Ricardo es armónica y coherente en su estructura y en su contenido, es decir, en su cometido. Partiendo desde su propia realidad, la del joven costarricense atrapado en la encrucijada del neoliberalismo y su contrareforma social, y desde el suburbio o el extrañamiento urbano, Marín nos muestra esa realidad con una sutileza y un ritmo más que apropiados.

Lo primero que cabe destacar es la capacidad de observación del poeta, elemento sine qua non de todo verdadero artista. Casi fotográficamente se nos entregan escenas, guiños, esquinas, gestos, ventanas, matices, calles, habitaciones, fugacidades: instantáneas de la ciudad y su periferia, pero con un discurso adecuado a la contemporaneidad que desdeña el costumbrismo y la mala hora del realismo (¡maravilloso!) chabacano.

Se parte de lo concreto pero se pasa por el tamiz (la lente y el laboratorio) de la subjetividad y, por supuesto, de la inteligencia y la sensibilidad del poeta. En otras palabras, hay una reelaboración de la realidad concreta para convertirla en mate-

rial sensible y dispuesto para ser decodificado por el lector. He allí la apuesta más seria de todo productor textual

Así, estamos en presencia de un libro sobrio, fino, bien cuidado en su estructura, en su ritmo, y en su escritura. Pero no por ello menos espeso y contestatario. Porque se trata de temáticas poco frecuentadas. Además de la nostalgia por una infancia de barrio popular o de pueblo aledaño a la urbe, y del amor erótico en algunas de sus facetas y reminiscencias, se interesa por la marginalidad, es decir, por los migrantes, las amas de casa, los explotados, los desechables en aceras y calles, los travestidos... En fin, personajes y situaciones tan caras a un Baudelaire, por ejemplo, pero desde la óptica de una Costa Rica insolidaria, dolarizada y expuesta al capital transnacional.

Y de paso nos insinúa un país corrupto donde asoman las pezuñas de algunos politiquillos o la aldeana intrascendencia del gamonal devenido en servidor del nuevo rico o del mandamás internacional. Y algunas escenas de la guerra imperial. Pero todo suavizado con perspicacia y con un toque de pulido humor. Por eso siempre, detrás de las imágenes, acciones y gestos, se parapetan la ternura y la esperanza como elementos que podrían reanimar ese paisaje tan adverso.

Invito al lector a penetrar en esta pulcra e intensa apuesta de Ricardo Marín, la cual, aunque su título no nos lo solicite, nos lleva a pensar seriamente en la poderosa y estimulante producción poética nacional, nunca tan bien representada por los jóvenes como en la actual hora, si nos remitimos a libros como el que, reitero, me complace presentar.

Adriano Corrales Arias.

Monterrey, junio 2008.

*No utilices el teléfono
la gente jamás está dispuesta a responder;
utiliza la poesía.*

JACK KEROUAK

EL EMPUJADO

Padezco de insomnio y anfetaminas
cambié un par de zapatos deportivos
por una botella de ron
me emborracho en cuaresmas y en carnales
ahorro para gastar en sueños
y electrodomésticos

las ojeras de la mala suerte me persiguen

—ahí está otra vez en el colegio privado escupiéndole a
los caños—

—ahí va el ateo comámonos la pupusa en otro parque—

gracias a los amigos
al don del cantinero me mantengo
por ellos la nevera abierta
la madurez de una buena mala palabra
el tajador del coraje afilado
la mejor butaca de un cine
la eficacia de un desayuno
el cariño de una camisa prestada

sudo por igual en los karaokes y en las iglesias

ni tan siquiera soy un buen tipo
el plastigel me hace caspa
no sé bailar cumbia
y la china del restaurante no me da pelota

soy el anónimo que toca el timbre y sale corriendo.

PATA E PLUMA

Una infancia miserable
una orfandad prematura
un pueblo de mosquitos y troncos
una adolescencia a caballo y alcoholizada
un sueldo de guineo y frijoles
una finca que vendiste con todo y reses por una mierdita
un combate en la cantina pactado a un round
donde perdiste tu primera mujer
escupiendo dientes y maldiciones
un partido de fútbol que nunca jugaste
dos operaciones de espalda
otra a corazón abierto resucitado por mangueras
una zancadilla analfabeta que te perturba
una epilepsia mal- parida en los años 40
una dosis de Clonazepan un beso en la frente y a dormir
una plegaria al amanecer volviendo los ojos al techo
otra en la noche pero en pijama
un domingo colonia al cuello
la Biblia en una mano y la pandereta en otra
un anillo de matrimonio inoxidable
una esposa que te inquieta el habla
un hijo muerto
nueve hijos vivos que resumen los abrazos
en llamadas larga distancia
21 nietos que reconocés por tus apodos
una catarata atormentando la mirada
una cajuela de café que alcanzaba
para un helado
una cita pendiente y a solas con Greta Garbo
(mirá que sos desactualizado viejo
todavía le decís muchacha)
una radio a todo volumen despertando la casa

unas piernas nuevas para bailar una cumbia
una pendejada de pensión que cabe en la billetera
un examen mensual de sangre y en ayunas
un reencuentro imposible con los hermanos
un viaje postergado al caribe para aliviar la tos
frente a los corales
un día del padre asoleado y con fotos
una andadera liviana que te avergüenza
una leve confusión entre Irak y Cuba
pero a nadie engañas viejo
el noticiario igual te lesiona
una cobija extra en el invierno
un esfuerzo necesario para cruzar la calle
—La muerte no debe preocuparnos
después de esta vida empezamos otra—
pero hoy no viejo
hoy no
qué sería de la familia, te pregunto
sin tus rondas de hospital.

DESIGUAL

Tu rostro no aparece en las revistas de moda
Las clases de spinning fueron
una estafa en tu cintura

desconocés cuanta gente muere en Palestina
mientras se te quiebra una uña
y es como una bala perdida
quemándome la cara

nunca te enseñaron quien fue Pound
en la universidad privada que tus padres
con mucho esfuerzo te pagan
y eso tampoco te importa

te repugna el seseo de los albañiles
cuando vas por cigarros o vino barato de
cartón al supermercado
-ese puto seseo- decís
que fue construido para vos
sin preámbulos
sucio
pero sincero

eso en tu nalga
¿es una celulitis o un camanance?

despeinada
no es que te veás más guapa
en este poema
pero con un toque de suerte
tal vez lo leás
y me marche por un rato a dar una vuelta
y te mienta
y me calle.

TRES SEGUNDOS

Es una pena
el semáforo cambia y no estás aquí
en la pausa del amarillo
justo en la esquina
donde diez años atrás me hablabas del futuro:
vos profesional
una casa digna
dos hijos
al menos una piscina inflable
un marido decente que sabría cortar el zacate
hacer nudos de corbata
desayunos saludables los fines de semana
y ya para las bodas de plata te dijera:
—vieja ya esta lista la ensalada vení comamos—
siempre dándote un abrazo
paseos por la playa haciendo el amor bajo el muelle
mientras los hijos dormían
o a falta de presupuesto
se quedaban destruyendo la casa de tus padres
es una pena
diez años después el semáforo en rojo
cruzo la calle
en dirección opuesta a tu cama.

GRADUACIÓN

El 89 se despedía
sin levantar la mano
mi madre encontraba la foto
de Bo Dereck desnuda
entre el colchón aún tibio de mi cama
y la sábana de dibujos animados

me dio tanta pena por ella
tan en casa
tan en topless
que no me atreví a preguntar
si posó en Jacó
o en las arenas
de la isla de Creta

esa misma mañana mi madre
me enseñó a pronunciar
su verdadero nombre
(Mary- Cathleen- Collins)
y a no esconder los tesoros
que a nivel de sexto grado
no hacen bien alguno
pero tampoco hacen daño.

ÍNDICE

I MALASOMBRA

VI	11
ÉPOCA	12
TÓPESE	13
INSTANTÁNEAS (CALLE 155)	14
HORA PICO	16
IV	17
A COW, THE MOON AND A BIG CITY	18
XXX	19
BAGDAD 7 AM.	20
FAMOTIDINA	21
EL EMIGRANTE	22
<i>GARRINCHA</i> VEGA	23
VII	24
DESEOS II	25
EL EMPUJADO	26
NUESTRO MEJOR MOMENTO	27
ARS POÉTICA	28
PATA E PLUMA	29
REGRESO	31

II CASPAS

INOCENCIAS	35
34- A	36
WORKMAN	37
III	38
XIII	39

II	40
SABANA-CEMENTERIO	41

III PARA NO PENSAR

LOS OJOS	45
3 SEGUNDOS	46
AEROMOZA	47
ESTA MUJER DE OJOS GRANDES	48
DESIGUAL	49
A FIN DE CUENTAS	50
EXPRESSO	51
LLEVARTE AL MAR	52
HEIDI	53
GRADUACIÓN	54